

La presencia de migrantes africanos en la provincia de Tucumán provenientes del África Occidental. .

Liliana Palacios de Cosiansi, Clara Lucía Calvo y Sergio Francisco Naessens.

Cita:

Liliana Palacios de Cosiansi, Clara Lucía Calvo y Sergio Francisco Naessens (2015). *La presencia de migrantes africanos en la provincia de Tucumán provenientes del África Occidental. XIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Salta.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xiiijornadasaepa/54>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7Bo/pTa>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Salta, 16-18 de septiembre de 2015

La presencia de migrantes africanos en la provincia de Tucumán provenientes del África Occidental

Palacios de Cosiansi, Liliana; Calvo, Clara Lucía; Naessens, Sergio Francisco

Centro de Estudios de Asia y África, Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT)

cosiansi@hotmail.com claracalvop@hotmail.com licsernaes@yahoo.com.ar

Resumen

En los últimos años Tucumán se ha convertido, al igual que otras provincias del país, en un lugar de arribo de nuevas corrientes migratorias, como es el caso de la llegada de migrantes provenientes de África Occidental, especialmente de Senegal, Ghana y Guinea.

Los emigrantes africanos intimidados por las difíciles condiciones de acceso y permanencia en los países más desarrollados del hemisferio norte, encontraron en Latinoamérica un nuevo atractivo para vivir. Argentina, entre otros, se ha convertido en país receptor de una población que, por razones fundamentalmente económicas, decidieron emigrar. Se han ido instalando en la provincia de Tucumán desde hace menos de diez años, poniendo en práctica las cadenas migratorias.

El propósito de este trabajo es conocer las estrategias puestas en práctica por los africanos dentro de los nuevos escenarios sociales, políticos y económicos. Esta presentación pretende contribuir con algunas singularidades que se dan en el norte argentino, con el ánimo de ir conformando un sólido andamiaje de conocimientos de estos procesos inmigratorios.

Objetivos: reconstruir el proceso inmigratorio del colectivo procedente de África Occidental a Tucumán; trabajar las categorías “nacionalidad”, “pertenencia étnica” y “adscripción religiosa” como puntos de partida para interpretar sus identidades; conocer los vínculos sociales, culturales y religiosos que el inmigrante construye entre su comunidad de origen y el lugar donde vive a fin de evaluar el grado de simultaneidad de sus prácticas y acciones en territorios distantes.

La metodología utilizada está vinculada a aquella que prioriza la explicación y comprensión de los procesos y problemas vinculados a los movimientos migratorios recientes hacia la provincia de Tucumán.

Resultados esperados: Funcionamiento de las cadenas migratorias en el dinámico proceso de inmigración africana a Tucumán. Prevalencia y mayor significación de la adscripción religiosa en el colectivo inmigrante subsahariano por sobre la nacionalidad y el grupo étnico de pertenencia.

Introducción

A partir del año 2006 comenzó a arribar a la provincia de Tucumán, una nueva inmigración procedente de África Occidental que se visibilizó en las calles de las principales ciudades a partir de sus rasgos físicos africanos y de la actividad comercial que practicaban. Oriundos de Senegal, Guinea, Ghana, y de otros países vecinos, estos inmigrantes han ido progresivamente abandonando los itinerarios tradicionales desde sus países natales hacia Estados Unidos de América y Europa -intimidados por las difíciles condiciones de acceso y permanencia en los países más desarrollados del hemisferio norte-, en favor de nuevos destinos en el hemisferio sur del planeta, como Brasil y Argentina, entre otros países latinoamericanos.

Los emigrantes africanos, encontraron en Latinoamérica un nuevo atractivo para vivir. Argentina, entre otros, se ha convertido en país receptor de una población que, por razones fundamentalmente económicas, decidieron emigrar. Se han ido instalando en la provincia de Tucumán desde hace menos de diez años, a través de cadenas migratorias.

Desde la perspectiva de la Geografía Cultural, es posible analizar la trayectoria y la forma de vida de los migrantes y de este modo, interpretar la migración internacional contemporánea, así como las redes sociales construidas por los migrantes con anclajes en territorios distantes, a manera de puentes entre lugares de países distintos, lo que da lugar a la configuración de los denominados espacios sociales transnacionales (Nin y Shmite, 2013: 2.700).

El propósito de este trabajo es conocer las estrategias puestas en práctica por los africanos dentro de los nuevos escenarios sociales, políticos y económicos. Esta presentación pretende contribuir con algunas singularidades que se dan en el norte argentino, con el ánimo de ir conformando un sólido andamiaje de conocimientos de estos procesos inmigratorios.

Los objetivos de la presentación son: reconstruir el proceso inmigratorio del colectivo procedente de África Occidental a Tucumán; trabajar las categorías “nacionalidad”, “pertenencia étnica” y “adscripción religiosa” como puntos de partida para interpretar sus identidades; conocer los vínculos sociales, culturales y religiosos que el inmigrante construye entre su comunidad de origen y el lugar donde vive a fin de evaluar el grado de simultaneidad de sus prácticas y acciones en territorios distantes.

La metodología utilizada en este trabajo de investigación está vinculada a aquella que prioriza la explicación y comprensión de los procesos y problemas vinculados a los movimientos migratorios recientes hacia la provincia de Tucumán. Se rastrearon antecedentes bibliográficos y se realizaron entrevistas estructuradas, focalizadas y semielaboradas a los actores africanos y a funcionarios de la Dirección Nacional de Migraciones (DINAMI) de la Delegación Tucumán, para la obtención de datos pertinentes.

El trabajo se estructura en base a consideraciones teóricas en primer lugar, y habida cuenta de que la mayoría de los inmigrantes del occidente africano a Tucumán provienen de Senegal, se caracteriza económicamente a este país como expulsor de población. Se trabaja luego con la reconstrucción de la inmigración a Tucumán y los hábitos laborales y religiosos de la colectividad africana.

Consideraciones teóricas

El estudio de las migraciones en los inicios del siglo XXI plantea nuevos desafíos teóricos y metodológicos. Comprender la migración y las formas de organización socio-cultural de los migrantes en el contexto actual del proceso de globalización, exige repensar la clásica definición

de migrantes, como asimismo, la conceptualización de regiones expulsoras y receptoras de población (Nin y Shmite, 2013: 2.703).

El tema migraciones es una parte de un universo mucho mayor que son los movimientos territoriales de la población. Al respecto, diversos autores reconocen la existencia de un continuo de movilidad territorial de la población, que va desde la movilidad continua o permanente hasta la inmovilidad.

Tradicionalmente, se ha definido la migración como aquel movimiento de población que implica un cambio en el lugar de residencia habitual, a través de un traslado realizado a una distancia mínima “razonable” (Bertoncello, 1995: 81). Esta definición tiene sus raíces en los grandes movimientos de población transoceánicos, sobre todo de Europa hacia América, que se lanzaron a poblar y valorizar las nuevas tierras, colonizando espacios vírgenes. En cierta medida, estas migraciones tenían el carácter de definitivas. Miles de familias que dejaban su terruño para no regresar jamás.

Sin embargo, el proceso de globalización y la creciente interrelación entre las economías y las sociedades de los diferentes estados, van marcando nuevas pautas. Obligan a revisar los conceptos estáticos de migración e incorporar categorías como las de movilidad, circulación, flujos y redes, entre otras.

Las nuevas formas de circulación han producido un aumento general de la capacidad técnica de desplazamiento, conllevando un acrecentamiento de la capacidad de movilización. El espacio geográfico, merced a las nuevas técnicas de transporte y comunicaciones se hace más fluido (Sánchez 1992 en Bertoncello, 1995: 86). En este contexto global aparecen nuevas articulaciones espaciales, a partir de las nuevas formas de aprovechamiento de los factores y de su movilidad. Así, por ejemplo, el trabajo, que había sido el factor productivo móvil por excelencia, parecería estar perdiendo movilidad relativa frente a otros factores. Hoy la transferencia de tecnología, de capital o de mercancías es posible y más simple que el desplazamiento de recursos humanos en el mercado mundial.

Siguiendo a Bertoncello (1995: 87), podemos decir entonces que, frente a la clásica forma de migración: flujos de gran volumen y carácter definitivo, de población más o menos homogénea, hacia áreas de colonización o hacia los grandes centros industriales, surge ahora un

panorama muy distinto: al tiempo que estos grandes desplazamientos disminuyen o aumentan más lentamente, crece una infinidad de pequeños movimientos de volumen menor y características muy específicas, que encuentran facilidad para desplazarse, y en los que el carácter de definitivos parece desaparecer.

Hoy asistimos a crecientes flujos espaciales que interconectan las áreas emisoras de los migrantes y las receptoras en una suerte de constante interacción.

Glick Schiller, Basch y Szatón- Blanc hablan de transnacionalismo, que definen como un proceso social donde los migrantes operan en campos sociales que traspasan fronteras geográficas, políticas y culturales (Glick Schiller, Basch y Szatón- Blanc, 1999, en Díllon, 2009). Numerosos estudios se orientan a analizar las interconexiones que mantienen los migrantes con sus países de origen a la vez que tejen nuevas relaciones en el ámbito de acogida. Sin embargo, la aplicación de esta teoría no deja de ser limitada puesto que sólo integra la relación bipolar del origen y destino. De esta manera se comienza a reconocer que las prácticas y relaciones superan el binomio territorial para involucrar asimismo una perspectiva geográfica más amplia que incluye, además de las relaciones binacionales, aquellas que se tienen con otros migrantes de múltiples destinos y con toda otra serie de prácticas que se desarrollan en el mundo globalizado (Díllon 2009 en Nin y Shmite, 2013). En consonancia con lo mencionado, Canales y Zlolski (2001: 417) hablan del surgimiento de nuevos espacios plurilocales.

Afirman Nin y Shmite que en este proceso de construcción social, el desarrollo de las modernas tecnologías en los medios de comunicación juegan un papel relevante, especialmente los teléfonos celulares e Internet, dado que permiten una comunicación fluida e instantánea. Estos medios aceleran las interacciones e incluso permiten la “instantaneidad” de las comunicaciones a través de las fronteras estatales, permitiendo la vinculación estrecha y prácticamente continua, entre lugares ubicados a grandes distancias. Esto explica la densidad y complejidad de las redes de relaciones propias de los migrantes actuales. En este sentido, Canales y Zlolski sostienen que

“(...) los migrantes terminan convirtiéndose en experimentados exponentes de una cultura bifocalizada, inmersos en una cotidiana tensión y conflicto entre dos formas de vida muy distintas. (...) a través de las redes translocales, los migrantes llevan una vida dual, a menudo son bilingües, se

mueven entre dos culturas, mantienen su hogar en los dos países y participan en relaciones que requieren su presencia física y simbólica en ambos espacios” (Canales y Zlolniski, 2001: 422).

Para comprender la dinámica migratoria actual, Nin y Shmite (2013) destacan que la categoría conceptual de territorio se constituye en una clave para comprender el espacio de vida cotidiana transnacional. En este sentido, el territorio no es una unidad espacial limitada y localizada puntualmente en un determinado continente, en una región o en una provincia; el territorio como espacio de residencia de los migrantes no tiene continuidad física, es un territorio translocal donde se desarrolla la vida cotidiana de sujetos sociales separados por miles de kilómetros pero conectados permanentemente. En un mismo territorio emergen múltiples lugares de pertenencia y arraigo socio-cultural. En este sentido, Canales y Zlolniski (2001) sostienen que la migración activa procesos de articulación social, cultural y económica entre comunidades distantes geográficamente. Hay autores que explican este fenómeno como la configuración de *comunidades transnacionales* (Portes, 2005) o también como *espacios sociales transnacionales* (Pries, 1999). De acuerdo con Pries, los espacios sociales transnacionales se pueden definir como

“(...) aquellas realidades de la vida cotidiana y mundos de vida que surgen de manera esencial en el contexto de los procesos migratorios internacionales (pero también en otros, como las actividades de compañías transnacionales), que geográfica y espacialmente no son unilocales sino plurilocales y que, al mismo tiempo, constituyen un espacio social que, lejos de ser transitorio, conforma su propia infraestructura de instituciones sociales...” (Pries, 1999: 63).

Senegal, el contexto de un país expulsor

La República de Senegal, Estado Unitario de África Occidental, se ha convertido en las últimas décadas del siglo XX y en el transcurso del presente milenio, en un país que se caracterizó, al igual que la mayoría de los países del África Subsahariana, en un estado expulsor de su población. Millares de senegaleses han partido hacia diferentes lugares del mundo,

buscando nuevas y mejores oportunidades de vida, donde su propio país no pudo brindárselas al igual que a muchos habitantes de la región.

Esta situación se enmarca dentro de un fenómeno mucho más amplio y generalizado en toda África. De acuerdo a datos suministrados por el ACNUR durante el año 2014, son más de 100.000 los africanos que salieron del continente “escapando” de conflictos internos, guerras y de la pobreza en general.

Senegal es un país, como el resto de los países subsaharianos, que se ve afectado por las crisis económicas mundiales que se originan en el planeta, y por lo tanto, enfrenta importantes desafíos tendientes a combatir una situación de pobreza generalizada, entre ellos lograr un ritmo de crecimiento de su economía sostenible en el tiempo.

Los organismos financieros internacionales, tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), han considerado, que la apertura y la liberalización comercial constituyen los requisitos básicos para que los países africanos mejoren su eficiencia económica e incrementen sus tasas de crecimiento económico, para así también lograr una mayor inserción internacional en las corrientes comerciales y financieras del mundo. En este sentido, dentro del plan de reformas de los programas de ajuste estructural, diseñados por estos organismos internacionales, e impuestas a los países africanos, la liberalización comercial constituye un objetivo prioritario. Senegal no es una excepción, y acorde con su programa de ajuste estructural, desde mediados de la década de 1980, inició un proceso de liberalización y apertura comercial que se intensificó en la década siguiente hasta la actualidad (Alonso y Herrera, 2010: 2).

Teniendo en cuenta la evolución de su tasa de crecimiento económico, y advirtiendo un incremento en la misma, en Senegal este crecimiento no se ve reflejado aún, en un mejor desempeño del país en términos de desarrollo (Figura 1).

(Fig. 1) Evolución del PIB de Senegal 1970-2012 (a precios constantes de 1990 en mil. de dólares)

1970-1979	1980-1989	1990-1999	200-2008	2010	2012
2,0%	2,7%	2,7%	4,1%	4,3%	3,5%

Fuente: Elaboración propia en base datos UNCTAD 2009, Informe Banco Mundial 2014

De acuerdo a datos suministrados por el Banco Mundial en su Informe 2014, el país cuenta todavía con una población rural del 57 por ciento del total (algo más de 7 millones de personas para el 2013), y sólo el 60 por ciento de la misma, tiene acceso al suministro de agua potable.

Sólo el 56,4 por ciento de los senegaleses tiene acceso a la electricidad, pero estos son algunos de los variados indicadores socio-demográfico y económicos, que dan cuenta de una precaria y preocupante situación socioeconómica (Figura 2).

(Fig. 2) Indicadores socioeconómicos seleccionados de Senegal

INB* p/cápita 2014	Esperanza de Vida 2013 (años)	Tasa de fecundidad 2013 (hijos/mujer)	Años promedio de escolaridad 2010 (años)	Años esperados de escolaridad 2013 (años)	Gasto Público % del PIB Salud/Educación	
1050	63,5	4,9	4,5	8,2	3,1	3,2

*Método Atlas (US\$ a precios actuales) Banco Mundial

Fuente: Elaboración propia en base datos Banco Mundial Informe 2014, Informe Desarrollo Humano (PNUD) 2013.

De acuerdo al Informe de Desarrollo Humano 2014 (IDH), Senegal integra el grupo de países de IDH Bajo con un coeficiente de 0,485 y ocupa de acuerdo al mencionado Informe, el lugar 163 de un total de 187 países clasificados. A partir del 2003 el país elaboró un Documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DSRP, por sus iniciales en francés), que constituyó el marco de referencia en materia de política económica y social para el crecimiento y reducción de la pobreza y la realización de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Cabe destacar que Senegal fue incluido por la Organización de Naciones Unidas en el año 2000, como el país número 49° del grupo de países menos adelantados (PMA).

En términos generales este país debe enfrentar problemas estructurales relacionados con una economía claramente dependiente de las corrientes financieras internacionales y del comercio exterior de manufacturas, si bien su actual “dinamismo económico” está asentado en el sector de

los servicios, donde las telecomunicaciones y el servicio de transporte constituyen los motores de su crecimiento, Senegal es todavía un país que cuenta con un sector agrícola deficitario que lo obliga por ejemplo, a importar más del 50% de los cereales que consume.

Desde el año 2010 este país viene soportando los efectos de una difícil situación económica, que se refleja en los bajos niveles de inversión en el sector público, afectando primordialmente a los sectores de la salud y la educación; sumado a esto, una crítica situación energética, alimenticia y financiera en general, hechos que tornan a Senegal como un país con una extrema vulnerabilidad y que impiden alcanzar la meta de un crecimiento de su PIB sostenible mayor al 10%, como condición necesaria para la lucha y erradicación de la pobreza.

Arribos y permanencias

Los inmigrantes de África Occidental registrados en los últimos años en la Dirección Nacional de Migraciones de la Delegación Tucumán hasta julio de 2015, suman 21 personas, todas del sexo masculino y de nacionalidad senegalesa. A pesar de este registro oficial, los autores han entrevistado en Tucumán a otros africanos procedentes de Ghana y Guinea.

La mayoría de los senegaleses arribó al país desde Brasil y pasó las fronteras del noreste de Argentina sin ingreso legal. Según manifestaron funcionarios del mencionado organismo, a Brasil llegaron con visa procedentes de Senegal y luego pasaron a Argentina vía terrestre y de forma ilegal (Palacios de Cosiansi, 2014: 601).

Otro grupo de subsaharianos proviene de Buenos Aires, habiendo acudido al llamado de algún pariente o amigos que ya vivían en Tucumán, poniendo así en funcionamiento las cadenas migratorias. Tal como lo señala Ortiz, la teoría de las cadenas migratorias forma parte de aquellos planteos que explican no la génesis de la migración, sino los mecanismos de perpetuación del movimiento (Ortiz, 2004: 25).

La mayoría de estos inmigrantes, al concurrir a las oficinas de la Dirección Nacional de Migraciones, pidió refugio y adujo situaciones de necesidad extrema en su país de origen por hechos de violencia religiosa, o de guerras entre tribus, más la posibilidad de inserción laboral. Manifestaban que no podían regresar a su país (Palacios de Cosiansi, 2014: 602). Kabunda Badi en sus múltiples investigaciones, advierte que África es el continente donde predominan las

migraciones forzadas o de personas que huyen por la persecución política, la violación de los derechos humanos y los conflictos armados (Kabunda Badi, 2012).

“En Argentina la solicitud de refugio no es negada a ningún inmigrante” manifestó Selis¹. *“Pero previamente la Comisión Nacional para los Refugiados (CONARE) realiza averiguaciones respecto del panorama planteado por el extranjero en su país y analiza la concesión o no de refugio”*, prosiguió.

Con respecto a los Programas de regularización de permanencia en Argentina y criterios de radicación, la Ley de Migraciones prevé dos ejes para trámites de radicación: Criterios de Mercosur, a partir del Decreto 578 de junio de 2005, que beneficia a los países miembros de esta organización en el marco del Programa Patria Grande y prevé por ejemplo relaciones laborales, inversiones, actividades, etc. Y a través del Decreto 1169 de setiembre de 2004 se contempla la regularización de la situación migratoria de ciudadanos nativos de países fuera de la órbita del Mercosur, que al 30 de junio de 2004 residan de hecho en el territorio nacional (Palacios de Cosiansi: 2014, 602).

Con el tiempo, los senegaleses se han organizado y requirieron un tipo de amnistía y en el año 2010 el gobierno dispuso regularizar la situación de los ciudadanos senegaleses y dominicanos. A partir de la disposición 2 del 4 de enero de 2013 se puso en marcha los Criterios Extramercosur para senegaleses y de la Disposición 1 de la misma fecha, para dominicanos, proyecto que pretende regularizar la residencia de estos colectivos en nuestro país.

El vínculo de matrimonio con ciudadanos nativos de Argentina e hijos argentinos les facilita el trámite de radicación en el país. Pueden traer desde sus países de origen a hijos menores de 18 años, o mayores de esa edad en el caso de que fueran discapacitados, dentro del plan de reunificación familiar (Artículo 22 de ley).

Hasta el día de hoy hay 21 trámites realizados por senegaleses, todos ellos hombres, que están incluidos en el beneficio de radicación temporaria. Las posibles categorías son: permanencias transitoria, temporaria o permanente.

La permanencia transitoria es para turistas. La temporaria presenta lapsos de tiempo diferentes. En el caso de los senegaleses la residencia es de un año que se renueva cada año hasta

¹ El ingeniero Jorge Federico Selis es Director de la Dirección General de Migraciones, Delegación Tucumán en 2014 y continúa en el cargo.

cumplir los tres años consecutivos, momento en que se puede pasar a una radicación permanente (Palacios de Cosiansi: 2014, 603).

Los inmigrantes concurrieron durante el último año para cumplir con los requisitos de la radicación temporaria, en la espera de que se cumpla el tiempo para solicitar la radicación permanente. Por otro lado, desde julio de 2014 a julio de 2015 quedaron registrados en la DINAMI un casamiento y tres nacimientos, trámites que se inician en Tucumán y prosiguen en Buenos Aires. En todos los casos –la esposa y las madres de los bebés- corresponden a mujeres oriundas de Tucumán.

En las prórrogas de año a año los oficiales de la DINAMI les insisten a los inmigrantes en la carencia de antecedentes penales y medios de vida lícitos. Como no tienen relación de dependencia en sus labores y son cuentapropistas, la DINAMI les recomienda inscribirse como monotributistas ante la AFIP. Esta situación con aportes al estado más la justificación de ingresos económicos, facilita los trámites de residencia (Palacios de Cosiansi: 2014, 603).

La trayectoria que sigue la gran mayoría de los migrantes de África Occidental dentro del territorio argentino, no está compuesta por un único y definitivo viaje, sino que crean territorialidades dinámicas.

Se caracterizan por tener movilidad territorial en búsqueda de los lugares que concentran la mayor atracción en función de las oportunidades económicas, sociales, religiosas y culturales, entre otras, por lo que resulta difícil tener un registro fidedigno de su presencia en la provincia. En las entrevistas realizadas, manifiestan “no tener ellos mismos registro alguno del colectivo subsahariano en Tucumán” (Palacios de Cosiansi, 2013 b: 2.727).

Son itinerantes sobre todo en función de las posibilidades laborales que se les van presentando, puesto que la actividad casi excluyente que realiza este colectivo de inmigrantes es la venta ambulante de bijouterie, relojes, accesorios y baratijas en puestos precarios que levantan en zonas comerciales; se puede observar en algunas calles de importante circulación de San Miguel de Tucumán a jóvenes de tez morena desplegar con habilidad sus mesas plegables, cubrirlas con lonas y distribuir relojes, joyas, y demás elementos sobre ella para comenzar su diaria tarea comercial. Suelen ubicarse varios puestos en la misma cuadra. Finalizado el día de trabajo, acomodan los elementos en maletines negros para regresar a sus hogares y repetir la rutina al día siguiente (Palacios de Cosiansi, 2014: 604).

Los subsaharianos van en búsqueda de mayores y mejores posibilidades laborales, y es frecuente que se desplacen en función de la localización de distintas ferias, exposiciones, fiestas municipales y hasta de los lugares turísticos que se van promocionando de acuerdo a la época del año, tanto en Tucumán como en provincias vecinas (Palacios de Cosiansi: 2014, 604). Por ejemplo la Feria de Simoca, Tafí del Valle, El Mollar, Amaicha del Valle, San Pedro de Colalao, Las Termas de Río Hondo, etc.

La naturaleza de los vínculos sociales y culturales que el migrante construye entre su comunidad de origen y el lugar donde vive, recrea una forma de vida que combina prácticas y acciones con un alto grado de simultaneidad en territorios distantes. Los inmigrantes están pendientes de sus familiares y de sus necesidades en la tierra de origen. Permanentemente envían remesas y tratan de facilitar el viaje hacia Argentina a parientes y amigos. Son las cadenas migratorias en acción.

La cadena migratoria se define “como el movimiento por el cual los migrantes futuros toman conocimiento de las oportunidades laborales existentes, reciben los medios para trasladarse y resuelven su alojamiento y su empleo inicial, por medio de sus relaciones sociales primarias con migrantes anteriores” (Mac Donald, 1964, en Ortiz, 2004: 25). Las relaciones de solidaridad y ayuda mutua establecidas a través de las redes de parentesco o comunitarias, mitigan el traumatismo de la llegada a un nuevo contexto social, posibilitan la adaptación y en muchos casos, hasta constituyen la base de la sobrevivencia (Comas d’Argemir y Pujadas Muñoz 1991, en Ortiz, 2004: 25).

En el marco de estas territorialidades dinámicas, se mueven verdaderos enlaces sociales y sobre todo religiosos, con diversas formas de relación entre los individuos, donde se tejen lazos que se transforman diariamente (Sow, 2007 en Nin y Shmite, 2013: 2.710).

Nacionalidad, pertenencia étnica y adscripción religiosa

Casi todos los inmigrantes encuestados son senegaleses, pero también los hay de Ghana y Guinea. Pertenecen a grupos étnicos distintos, en su mayoría a los wolof, pero también hay serer,

mandingos y peuls. Todos los entrevistados profesan la religión musulmana y pertenecen al grupo islámico Mouridismo. La pertenencia a este grupo religioso los contiene, los une, los identifica y es un punto de referencia espiritual e ideológica que trasciende los límites interestatales (Palacios de Cosiansi, 2013 a: 5).

Bernarda Zubrzycki (2011: 50) explica los alcances de la Mouridiyya: “es una de las tantas cofradías islámicas presentes en Senegal², aunque la mouride es la única propiamente senegalesa; fue una respuesta religiosa y política frente a la desestructuración de la sociedad wolof, por una parte, y ante el imperialismo francés por otra. Se fundó a fines del siglo XIX por Cheikh Ahmadou Bamba y se estructuró alrededor de la ciudad santa de Touba -igual o aún más importante que la Meca para los mourides- originando una diáspora ligada a dicha ciudad a partir de la emigración de sus discípulos al extranjero en vinculación a un proyecto común que construye y reafirma la identificación con la cofradía y con un Islam eminentemente senegalés desde cualquier parte del mundo. Los descendientes de Ahmadou Bamba son los marabouts o serignes, los líderes y autoridades religiosas de Senegal” que visitan las colectividades de senegaleses en el mundo para asegurar la continuidad de la doctrina.

Continúa Zubrzycki manifestando que “se mantienen con la ciudad relaciones a distancia a través de las dahiras y las festividades vinculadas al mouridismo, de los viajes de los marabouts itinerantes (hombres sanos y guías espirituales de las cofradías), del envío de dinero y de inversiones inmobiliarias en Senegal, de los viajes a Senegal y especialmente las peregrinaciones anuales a Touba durante el Gran Magal”³.

Los senegaleses que están hace más tiempo en Tucumán, han podido regresar a su país de origen en circunstancias del Magal y han participado de esta gran fiesta religiosa que los identifica, junto a miles de personas llegadas de todo el mundo a Senegal.

² Otras importantes son Tijaniyya –del que también hay adeptos en Tucumán-, Qadiriyya y Layennelas; se llaman cofradías a las formas de asociación religiosa, en la frontera del Islam ortodoxo, que se caracterizan por una organización, una creencia y un ritual específicos. Están fundadas por un maestro (cheikh) que predica a sus discípulos una vía mística, un camino hacia dios (tariqa) que los miembros de la cofradía aceptan y siguen (Lacomba 1996:67).

³ El Magal (“celebración” en wolof) comenzó a festejarse en vida del fundador de la cofradía como una conmemoración de la fecha en que Ahmadou Bamba fue exiliado a Gabón por el gobierno colonial francés; con el tiempo se convirtió en una importante fiesta religiosa.

Cuando hay algún acontecimiento en Tucumán dentro de la colectividad, por ejemplo un bautismo, casamiento o fiesta religiosa, los subsaharianos de esta provincia y de todas las vecinas se dan cita en un solo lugar –normalmente en un complejo deportivo- y elaboran comidas, bailan, tocan tambores y otros instrumentos musicales, cantan, en fiestas que suelen durar más de un día.

Fuera de estos días festivos, ellos están en permanente comunicación y establecen sólidos lazos de amistad y contención. La solidaridad comunitaria, la reciprocidad y la asistencia es una constante en sus relaciones interpersonales. De esta manera se comienza a reconocer que las prácticas y relaciones entre los inmigrantes superan el binomio territorial –lugar de origen, lugar de acogida- para involucrar asimismo una perspectiva geográfica más amplia que incluye, además de las relaciones binacionales, aquellas que se tienen con otros migrantes de múltiples destinos y con toda otra serie de prácticas que se desarrollan en el mundo globalizado.

Todo movimiento migratorio implica los procesos de desterritorialización -es decir la pérdida de la relación natural con su cultura de origen- y de reterritorialización –creación de espacios simbólicos que permitan reconstruir relaciones que hacen a la identidad y pertenencia de los inmigrantes-.

En este sentido, la práctica cotidiana del islamismo en Senegal está asegurada por los cientos y miles de mezquitas que pululan por las ciudades y aun en el espacio rural de este país. Sin embargo, en Argentina, y más precisamente en Tucumán, la realidad religiosa es muy diferente, puesto que la mayoría de sus habitantes profesa el catolicismo (Palacios de Cosiansi, 2013 a: 6).

Los senegaleses se pusieron en contacto con la comunidad islámica –representada por la colectividad de origen árabe: sirios y libaneses en su mayoría- y participan de los rezos y prácticas musulmanas en la mezquita ubicada en la Sociedad Panislámica de Tucumán. Allí se dan cita los días viernes a las 14 hs. en que sirios, libaneses, egipcios, árabes, turcos (oriundos y descendientes) y senegaleses unen sus voces en plegarias pronunciadas en idioma árabe (Palacios de Cosiansi, 2013 a: 6).

Los senegaleses son respetuosos del Ramadán y de otros cultos y festividades islámicas, y los entrevistados manifiestan que algunas ceremonias musulmanas se efectúan en casas de familia de sirios y libaneses, habiéndose realizado una de ellas en departamento del inmigrante más antiguo.

A modo de conclusión

La inmigración proveniente del África Occidental a la provincia de Tucumán, presenta múltiples singularidades. No son muchos numéricamente y tienen fuerte visibilidad física. Conforman una colectividad básicamente masculina con fuertes lazos étnicos y religiosos entre los individuos. Funcionan las cadenas migratorias y prevalece una mayor significación de la adscripción religiosa en el colectivo inmigrante subsahariano por sobre la nacionalidad y el grupo étnico de pertenencia. Se registra una adscripción mayoritaria de los inmigrantes a la cofradía musulmana Mouridiyya que les brinda contención espiritual, referencia cultural y reforzamiento identitario.

La solidaridad que practican es un rasgo distintivo que los caracteriza, sobre todo con el recién llegado, a quien contienen e incorporan rápidamente en la actividad laboral que desarrollan mayoritariamente: la de vendedores ambulantes.

La movilidad, la circulación, los flujos y las redes son procesos inherentes a esta colectividad. Ellos han construido un espacio social integrado entre la comunidad de origen y la de destino, sostenido por fuertes vínculos materiales y simbólicos y por una densa red de intercambios cotidianos. Se configuran espacios sociales transnacionales.

Si bien están sujetos a movilidad y circulación de acuerdo a las expectativas laborales, han manifestado su voluntad de permanecer en Tucumán, provincia en la que ya han iniciado un proceso de radicación a través de matrimonios y de nacimientos.

Desde la Universidad Nacional de Tucumán existe interés por el estudio de este fenómeno migratorio, con la responsabilidad de propender a la aceptación e inclusión de este colectivo de inmigrantes.

Bibliografía

- AZCÁRATE LUXÁN, Blanca, Azcárate Luxán, Ma. Victoria y Sánchez Sánchez, José (2009) *Grandes espacios geográficos. Subdesarrollo y países emergentes*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). España.
- BERTONCELLO, Rodolfo (1995) “La movilidad territorial de la población: notas para la reflexión”. En *II Jornadas argentinas de estudio de población*. Buenos Aires: AEPA – Senado de la Nación.
- CANALES, Alejandro y Zlolniski, Christian (2001). *Comunidades de migrantes*. En CEPAL – Naciones Unidas (2001) *La migración internacional y el desarrollo de las Américas*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- COVA ALONSO, Farah y Wehbe Herrera, Carmen (2010), “Evolución y perspectivas de países subdesarrollados africanos. El caso de Senegal”, *Actas del XII Reunión de Economía Mundial*, Universidad de Santiago de Compostela.
- DÍLLON, Beatriz (2009) “Nuevas consideraciones para el estudio de la movilidad territorial de la población. El caso especial de las migraciones internacionales”. *Huellas* N° 13, publicación del Instituto de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa.
- KABUNDA, Mbuyi (2007) “Las migraciones africanas más horizontales que verticales”. *Revista Pueblos*, Nro. 28. <http://www.revistapueblos.org/spip.php?article671>.
- LACOMBA, Joan (1996) “Identidad y religión en inmigración. A propósito de las estrategias de inserción de los musulmanes senegaleses”. En *Alternativas*. Cuadernos de Trabajo Social, N°4, España.
- MAFFIA, Marta (2010) “Una contribución al estudio de la nueva inmigración africana subsahariana en la Argentina”. *Cuadernos de Antropología Social* N° 31, pp. 7–32, 2010. FFyL – UBA – Argentina.

- MAFFIA, Marta; Monkevicius, Paola; Zubrzycki, Bernarda; Agnelli, Silvina y Ottenheimer, Ana (2012) “Dinámicas asociativas entre los inmigrantes africanos subsaharianos en la Argentina”. Observatorio sobre la Realidad Social del África Subsahariana (FCA-UAM).
- NIN, María C. y Shmite, Stella M. (2013) “De África a Europa. Una travesía, múltiples dimensiones transnacionales”. Trabajo presentado en el *XIV Congreso Internacional de ALADAA*, Universidad Nacional de La Plata. Pág. 2.700 a 2.718. Publicado en Internet <http://www.aladaa.com.ar/coleccionaladaa/>
ALADAA_XIV_Congreso_Internacional_2013-1.pdf
- ORTIZ DE D'ARTERIO, Patricia (2004) *Las migraciones internacionales en la provincia de Tucumán*. Serie Tesis. Instituto de Estudios Geográficos. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Argentina.
- PALACIOS DE COSIANSI, Liliana (2013 a) “Inmigrantes senegaleses en Tucumán: prácticas religiosas”. VI Coloquio Internacional de Religión y Sociedad. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Publicado en CD.
- PALACIOS DE COSIANSI, Liliana (2013 b) “La inmigración de África Occidental a Tucumán - Argentina- y sus estrategias de inserción laboral”. Trabajo presentado en el *XIV Congreso Internacional de ALADAA*, Universidad Nacional de La Plata. Pág. 2.719 a 2.731. Publicado en Internet <http://www.aladaa.com.ar/coleccionaladaa/>
ALADAA_XIV_Congreso_Internacional_2013-1.pdf
- PALACIOS DE COSIANSI, Liliana (2014) “Inmigrantes de África Occidental en Tucumán: arribos y permanencias”. Trabajo presentado en el Congreso Nacional de ALADAA, 2014, Universidad de Buenos Aires. Pág. 599 a 607. Publicado en Internet <http://www.aladaa.com.ar/coleccionaladaa/CONGRESO-NACIONAL-ALADAA-ARGENTINA2014.pdf>
- PRIES, Ludger (1999) *La migración internacional en tiempos de globalización. Varios lugares a la vez*. Revista Nueva Sociedad N° 164. (www.nuso.org/revista)
- QUILICI, Folco (1979) *África* Tomos 1 y 2. Ediciones Danae S.A. España.

SOW, Papa (2007) “Diásporas africanas y mundialización: de la representación histórica a la toma de conciencia”. En Iniesta, Ferrán (Editor) (2007). *África en Diáspora*. Fundación CIDOB. Barcelona, España.

ZUBRZYCKI, Bernarda (2011) Senegaleses en Argentina: un análisis de la Mouridiyya y sus asociaciones religiosas. *Boletín Antropológico*. Año 29, N° 81, Enero-Junio, 2011. Universidad de Los Andes.

Atlas Geográfico Universal y de la Argentina (2000). España, Barcelona: Océano Grupo Editorial.

Enciclopedia Geografía Universal Marín (1973). Asia, África y Oceanía. Volumen 5. España, Barcelona: Editorial Marín S.A.

PNUD, Informe de Desarrollo Humano 2014.

Banco Mundial, Informe 2014.

Páginas de Internet consultadas:

www.usc.es/congreso/xiirem/pdf/43.pdf

www.socialwatch.org/es/about

<http://www.eter.com.ar/notap189.html>

http://www.observatoriosahariano.org/observatorio/images/d/de/Texto_MartaMaffia.pdf

Entrevistas

- A funcionarios de la Dirección Nacional de Migraciones – Dependencia Tucumán. Fechas: junio y julio de 2014. Junio 2015.

Entrevistas y encuestas

- A los señores: Fall Madior Dieng; Moussa Djitte; Yamadou Amirou Diallo; Abdou Guaya. Fechas: abril, mayo y julio de 2013; Junio de 2014. Junio de 2015.

